

Banco Central sube proyección de crecimiento, pero inflación e incertidumbre externa siguen amenazando

Este lunes, el Banco Central de Chile publicó el Informe de Política Monetaria (IPoM) de marzo de 2025, el que se enmarca en un escenario donde la inflación ha evolucionado en línea con lo proyectado en el informe previo (de diciembre de 2024), no obstante, permanece en niveles elevados y con riesgos relevantes sobre su evolución futura.

El documento destaca que la actividad local ha mostrado un dinamismo por sobre lo esperado en los últimos meses, en buena parte por el “impulso de las exportaciones”: el PIB creció 2,6% el año pasado y respecto de diciembre, subió el rango de crecimiento para este año a 1,75-2,75%. Para 2026 lo mantuvo entre 1,5 y 2,5%.

También pone acento en la mayor incertidumbre del panorama externo, siendo este el principal riesgo que enfrenta nuestra economía.

Las proyecciones de crecimiento para este año se revisan moderadamente al alza respecto del IPoM de diciembre. Esto considera

“el mejor punto de partida que otorgan los datos de los últimos meses y efectos acotados de la situación externa, mayormente visibles en el mediano plazo”.

Con esto, la economía seguirá creciendo en torno a su tendencia entre 2025 y 2027.

El Instituto Emisor prevé que la inflación convergerá a la meta de 3% a inicios de 2026, proyección que no tiene cambios respecto de diciembre.

“La inflación anual irá descendiendo en la segunda mitad de este año y comienzos del próximo, en parte por la alta base de comparación que implican las alzas de costos verificadas el año pasado. Entre estas últimas, el aumento de las tarifas eléctricas”, apunta.

En el IPoM, el Consejo del Banco reitera que evaluará los próximos movimientos de la Tasa de Política Monetaria (TPM) teniendo presente la evolución del escenario macroeconómico y sus implicancias para la convergencia inflacionaria.

El IPoM de marzo señala que los datos de cierre de 2024 e inicios de 2025 dieron cuenta de una actividad que ha mostrado “un dinamismo mayor al esperado”.

El PIB creció 2,6% el año pasado, impulsado por sectores ligados a las exportaciones, principalmente el agro y el comercio mayorista, la evolución más positiva de la industria alimentaria y el empuje de la llegada de turistas extranjeros.

El consumo privado y la formación bruta de capital fijo se recuperaron gradualmente a fines de 2024.

El IPoM de marzo destaca que varios fundamentos del gasto han tenido una mejora e indica que las expectativas de empresas y hogares han mejorado.

“El mercado laboral muestra holguras acotadas, en un contexto en que distintas fuentes exhiben un alza del empleo en el margen y los salarios reales crecen por sobre su promedio de la última década”, destaca.



A su vez, el último catastro de la Corporación de Bienes de Capital reforzó las perspectivas de mayores montos de inversión en grandes proyectos en el corto plazo, manteniéndose una evolución más estable en sectores no mineros.

A nivel de proyecciones, el Banco Central corrige moderadamente al alza las previsiones para la actividad y la demanda. Respecto del IPoM de diciembre, subió el rango de crecimiento del PIB previsto para este año a 1,75-2,75%. Para 2026 lo mantuvo entre 1,5 y 2,5%, misma proyección que presenta para 2027.